

## LA MÚSICA A DESHORA

*S*e detiene la música en mitad del torrente  
y sigue paso a paso y sin mover el aire  
por ella sostenido.

Yo no sabía que estaba.

Una extranjera música sin llegar a la frente  
ha ondulado implacable delante de mis ojos  
me llamaba en el aire que ha tocado mi mano  
y el aire hacía señas para que la siguiera.

Soñaba que era el agua golpeada por la fronda  
donde el sonido cae tan seguro y a tientas,

Soñaba que era piedra,  
que la música fluida me rodeaba  
como si fuera el agua,  
y ya sonrío en lo petrificado.

Casi sin tacto y sin oído sigo,  
me encuentro sola, lejos  
de los cristales para ser rayados  
por el diamante breve del sueño, sin resinas  
activas por el súbito fuego de la memoria  
dócil con ojos bajos me lleva por sus vías  
hacia el espacio donde el aire centellea  
y en mitad del trazado del relámpago,  
un blando respirar.

Ella me precipita en un punto que ignoro  
y familiar de pronto el instante del júbilo  
al azar he llegado adonde se detiene  
la memoria en sí misma complacida.  
Aligeradas formas que fueron crueles formas  
penetrarán conmigo  
en espacios colmados sin objetos  
donde todo se borra y todo vuelve a ser.

Tranquilos ojos brillan más quietos que las flores.  
La música a deshora un instante me deja  
en algún punto adonde no sabría llegar  
aunque reconociera  
el camino, en el aire que ha tocado mi mano.